

LOS DESCENDIENTES DE ESCLAVOS EN MERIDA

Francisca Rangel de Cáceres.*

En este estudio se trabajó sobre los límites de significabilidad del concepto "esclavo" y del concepto de "cultura negra" (es decir afroamericana) en un espacio llamado Cordillera de Mérida. (1)

Esto implicó una redistribución de las fuentes históricas, lo que significó en la práctica metodológica:

1. una redefinición del concepto mismo de "fuentes históricas",
2. un rechazo de la clásica limitación del "período" (a causa de la total arbitrariedad que supone aislar una secuencia) y la utilización más bien de un tiempo extensible. Es decir se trabajó en un nuevo espacio-tiempo histórico y, en relación al objeto de estudio, esto significó:

- A. Extender la búsqueda de datos a todos los sitios donde se pensó que tales datos pudieran existir: a) en los documentos llamados "históricos", es decir: en el Archivo Histórico de Mérida, en las obras ya publicadas de historiadores de Venezuela, en las obras inéditas que hay en la escuela de Historia de la U.L.A. sobre temas afines; b) en el "archivo vivo" que tenemos a mano: los habitantes actuales de aquellas comunidades merideñas de las cuales se dice en los documentos "históricos" (escritos) que tuvieron esclavos en los siglos anteriores.

Consideré en efecto que, si hubo esclavos en esas comunidades, debió haberse conservado en su población, a través de las generaciones, cierto tipo de información al respecto, posiblemente a través de una tradición oral (especialmente si podía encontrar descendientes de aquellos esclavos) y que esto también constituía un *archivo real, histórico*.

- B. La utilización de estos dos tipos de fuentes (el archivo muerto y el archivo vivo) me permitió escapar a la limitación del "período" para buscar el esclavo de antes en sus descendientes actuales (descendientes biológicos y culturales), y procurar descubrir lo que ese esclavo había podido dejar de sí mismo, o si por el contrario yo lo debía considerar como totalmente extinguido, su importancia para la historia habiendo terminado una vez que él dejó de ser esclavo.

Como los rasgos físicos no me permitían distinguir en la Cordillera de Mérida (como lo permiten en la zona Sur del Lago) las comunidades de origen africano, decidí seleccionar para la búsqueda aquellas que habían sido indicadas por ciertos historiadores como pertenecientes a haciendas donde había habido esclavos negros(2) o donde la investigación antropológica reciente ya había encontrado rasgos significativos en relación a mi búsqueda(3).

El archivo vivo lo conseguí: 1) en las comunidades donde trabajé personalmente, utilizando las técnicas etnográficas (1980-81), 2) en los resultados de la investigación antropológica realizada sobre comunidades campesinas de 1971 a 77 por J. Clarac de Briceño. Concebí de esta forma mi trabajo de investigación a fin de que pudiera existir otra alternativa que la de los documentos tradicionales, y para que, como dice Henri Moniot, "una reflexión antropológica pudiese alimentar también la investigación histórica"(4).

Documentos tradicionalmente llamados "históricos".

En mi primera etapa analicé unos documentos del siglo XVIII, específicamente del año 1700 a 1720, correspondientes a la sección clasificada en el Archivo Histórico de Mérida como Protocolos (tomos: XL, XLI, XLII, XLIII y XLIV). Logré recopilar ahí un total de 291 documentos acerca de esclavos, de los que tabulé un total de 349 esclavos que dividí de la siguiente manera (utilizando las categorías que aparecen en los documentos):

"Hembras"	190
"Varones"	148
"Crias"	4
"Esclavitos"	7
Total	349

Entre estos 349 esclavos encontré que había un total de 18 esclavos de origen africano reciente para la época divididos en 9 hembras y 9 varones.

El resto de los esclavos se designaban así: 93 como "mulatos", 149 como "negros criollos", 3 como "pardos", 1 como "zambo" y apareció un total de 85 esclavos sin ubicación precisa. Hay predominio de los

* Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, Mérida.

"esclavos negros *criollos*", lo que permitió concluir que la mayoría de los esclavos merideños eran ya nacidos en Venezuela para ese período.

En otros trabajos realizados por estudiantes de la escuela de Historia en el Archivo Histórico de Mérida (memorias de grado), se tabularon para los años 1622 a 1843 un total de 821 esclavos divididos así: 286 hombres, 305 mujeres, 10 niños y 220 sin especificar el sexo.

La gran mayoría de esos esclavos de Mérida se hallaban en conventos de religiosos y religiosas, donde se utilizaban en el servicio doméstico o en el cultivo de las haciendas que éstos tenían en los alrededores de la ciudad.

También estuvieron en manos de los altos funcionarios públicos: (alfereces, capitanes, notarios y otros) como podemos observar en varios documentos, como éste por ejemplo:

"El capitán Cristóbal Bencomo vecino de esta ciudad de San José de Mérida vende a Alba Beatriz de la Peña y Gaviria un negro esclavo sujeto a servidumbre de nación *Taule* en precio y cuantía de trescientos pesos" (5).

También encontré una descripción que nos indica la ubicación y la forma de vida que llevaban los esclavos en una zona como la de Estanques en la primera mitad del siglo XIX:

"Estanques no es ningún pueblo, sino una hacienda de cacao de propiedad privada; y el mayordomo encargado de la finca nos alojó en el mejor aposento de una casa de ladrillo, de dos pisos, aunque había una serie de chozas, algunas de ellas diseminadas en frente de la casa. Nos llamó la atención el hecho que a pesar del número de mujeres negras que las habitaban no se veía un sólo hombre, ni tampoco más moradores. Aquella pobre gente eran esclavos, y no estaban comprendidos en la ley que había establecido la emancipación inmediata; en cuanto a los varones se alistaban como soldados al llegar a la edad reglamentaria... una chica bastante despierta nos informó que todos los hombres las habían abandonado para ingresar en el ejército si bien nos confesó que la situación en que allí viven no tiene nada de cruel ni de injusticia, es natural que uno quiera ver a su padre o a su hermano ..." (6)

En los veinte años del período que estudié en la Sección Protocolos del Archivo Histórico de Mérida, 1700 a 1720, se les concedió carta de libertad a 42 esclavos, lo que me permite suponer que la abolición de la esclavitud en Mérida fué haciéndose en forma lenta; dichos esclavos podían obtener su libertad mediante el pago de una cierta cantidad de dinero que el esclavo con sus ahorros podía pagar, o que era pagado por sus padres.

Los "vecinos" de la provincia de Mérida también se mezclaron a veces con los esclavos negros: las mujeres sobre todo se constituían en amantes de sus amos o de los familiares de éstos. Algunas veces las

las esclavas quedaban embarazadas, lo que traía como consecuencia que sus hijos nacieran esclavos. Sus amos, quienes en estos casos eran sus padres, les concedían entonces la libertad.

Algunos resultados del trabajo etnográfico.

El trabajo sobre las fuentes *vivas* (trabajo etnográfico) se realizó en las comunidades siguientes: Zumba (Municipio Juan Rodríguez Suárez del Distrito Libertador), Los Curos (Municipio Juan Rodríguez Suárez del Distrito Libertador), Estanques (Municipio Estanques del Distrito Sucre), El Dorado y El Corozo (pertenecen al Municipio Estanques del Distrito Sucre) y Palmarito (Municipio Independencia del Distrito Justo Briceño).

Encontré que las actuales "posibilidades expresivas" que utiliza el grupo campesino para conservar la información recibida por él acerca de su pasado son principalmente: 1) las genealogías, 2) los rituales religiosos, 3) los juicios de valor y actitudes, 4) los estereotipos físicos y culturales (en nuestro caso acerca del "negro").

Seleccioné dichas comunidades porque los sitios que tuvieron en Mérida mayor cantidad de esclavos en la Colonia fueron: Zumba, Los Curos y Los Estanques según los trabajos de Darcy Mercedes Jelambi (Evolución histórica de la propiedad territorial los Curos), César Barreto y Héctor Herrera (Formas jurídicas a que estuvo sometida la mano de obra esclava negra en Mérida), Julio César Tallaferro (La hacienda Estanques 1721-1877), Edda Samudio ("Los esclavos negros en Mérida Colonial").

ZUMBA: Está ubicada hacia la parte sur de la ciudad de Mérida, entre la Parroquia y Ejido. Quedó dividida recientemente en dos partes: una al norte de la Avenida Andrés Bello, que está totalmente urbanizada, y la otra parte al sur de la misma avenida. Hasta hace poco (1976) era una zona rural, pero sus cultivos se extinguieron para dar paso al emergente urbanismo. Zumba pertenece al municipio Juan Rodríguez Suárez del distrito Libertador, tiene un total aproximado de 390 habitantes. Trabajé con 20 de ellos, quienes saben por tradición oral que en las haciendas y en la plantación de caña de azúcar los amos utilizaron a los esclavos negros para la explotación de sus cultivos, porque "éstos eran fuertes". Me indicaron también espontáneamente que algunos de los actuales pobladores de Zumba son descendientes de aquellos esclavos, tales como la familia Torres, la familia Rangé Uzcátegui y la familia Montilla, con los cuales trabajé igualmente.

Rituales: Fué en Zumba donde se habría iniciado la fiesta de la Virgen de la Candelaria, también llamada de "Los Negros de la Virgen". Los informantes cuentan que los iniciadores de la "danza de la Virgen" fueron los negros esclavos, quienes "le ofrecieron a la Virgen como promesa que si eran liberados le harían la fiesta el 2 y el 3 de febrero". Por el estudio que realizó Jacqueline Clarac de Briceño sobre la fiesta de la Candelaria, ella ya había indicado para ésta un triple origen: católico (misa y procesión), autóctono prehispánico (las danzas de la agricultura) y africano (el ritual del 3 de febrero con sacrificios de gallos, danzas, latigazos y brindis de sangre de gallo.) (7)

Estereotipos: Allí se dice que la familia Torres es descendiente de negros esclavos, porque presenta rasgos físicos negroides tales como: "labios gruesos, pelo ensortijado, ojos grandes, piel negra", como sucede con la "negra Beatriz que es la más negra de la zona".

Estereotipos, juicios de valor y actitudes: Algunos de mis entrevistados me decían: "La más negra de aquí es Beatriz, nosotros nos admiramos porque los padres de ella son nacidos y criados aquí". (Se "admiraban" mis informantes, es decir que se sorprendían, porque la población meridiana de la Cordillera no presenta generalmente tales rasgos).

La señora María Imelda Uzcátegui de Torres se declaró descendiente de los primeros negros que existieron en Zumba; decía: "yo soy morena clara, mi pelo es negro y ensortijado, mi mamá es negra, por parte de ella es que recibimos la herencia negra, el resto de mis hermanos tienen facciones de negros, pero de ser así nos sentimos orgullosos". Mientras conversábamos con el resto de la familia me hacía notar ella que cada uno tiene algunos rasgos físicos negroides. Un dato importante es que estas personas son familias del "mayordomo" de la danza de la Candelaria, quien en todo momento niega sin embargo que en Mérida haya habido jamás negros esclavos. Afirma éste último, en efecto, que los antepasados de los "negritos de la Virgen" eran "moros y españoles".

La comunidad de Zumba resultó ser la más interesante en relación a mi trabajo. En efecto no sólo constituye en la Cordillera la comunidad más importante para la celebración de la fiesta de la Candelaria, ritual que ha guardado muchos rasgos de un ritual pre hispánico así como de un culto africano, sino que además los habitantes recuerdan el origen de esta fiesta en Zumba, y relacionan claramente dicho origen con la antigua presencia de esclavos negros en la zona. Varias familias se reconocen descendientes de esos, y pude recoger varias versiones acerca de la razón por la cual y el modo como una esclava negra (pues siempre se trata de una mujer, anciana o niña) inició estas festividades.

Los danzantes de la Candelaria, o Negritos de la Virgen trabajaban en época muy reciente en las haciendas de la zona. Hoy, por haber desaparecido las haciendas y haber sido sustituidas por urbanizaciones, trabajan en la construcción o en los servicios públicos, o son desempleados.

LOS CUROS: Lo que hoy es la "urbanización" de los Curos pertenece al Municipio Juan Rodríguez Suárez, del Distrito Libertador. Fué hasta hace poco una gran hacienda y actualmente comprende la urbanización J.J. Osuna. Tiene una población aproximada de 4.744 habitantes, la mayoría originaria de otras zonas de la Cordillera e incluso del país. La población autóctona era mucho menor: unos 450 habitantes para 1981. Trabajé con 8 informantes realmente originarios de ahí. En la parte alta de los Curos, más allá de la carretera Panamericana, viven antiguos trabajadores de hacienda quienes saben por tradición oral que en dicha hacienda existieron esclavos negros. Señalan a Avelino Briceño como el antiguo esclavista de la zona, e indican que los descendientes actuales de aquellos esclavos son "los Salazares y la familia Ro-

jas". Conocí personalmente a "Los Salazares" y, al ser entrevistados, negaron totalmente saber nada acerca de sus antepasados esclavos, mostrando así una actitud contraria a la de mis informantes de Zumba, pero similar a la del "mayordomo" de la Virgen de la Candelaria.

Estereotipos: Los habitantes de esta zona indican que se reconoce a los descendientes de los esclavos negros por "sus labios gruesos, pelo enroscado, piel negra". Dichos rasgos físicos los presentarían según ellos las dos familias nombradas.

ESTANQUES: Se encuentra hacia la parte sur de Mérida en la carretera Panamericana que conduce hacia la zona Sur del Lago, a unos 30 minutos de la ciudad de Mérida. Perteneció al municipio de Estanques del Distrito Sucre, con una población aproximada de 442 habitantes. Trabajé con 14 de ellos.

La gran mayoría de los habitantes de esta comunidad proceden de otras zonas de Mérida: Pueblos del sur (Canaguá, Aricagua), Lagunillas, San Juan de Lagunillas, la Mesa de Ejido y Chiguará. Muchos fueron traídos por sus padres cuando eran pequeños, para trabajar en la hacienda. Saben también por tradición oral que en dicha hacienda existieron esclavos negros. Incluso conocen los nombres de éstos; aseguran en efecto que los negros de Estanques eran: los Prieto, los Betancourt, los Uzcátegui, pero agregan que "todos éstos se fueron de ahí en la época de Pérez Jiménez", y según ellos los negros que quedan son: "Chepito que es de los Estanques, el negro Fabio que es de la Mesa de los Indios, y Dionisia Peña, de Pueblo Nuevo".

Estereotipos: Indican que se distingue a los negros porque son: "bembones, tienen el pelo malo, son de piel negra y fuertes para el trabajo". Cuando se refieren a Fabio dicen: "El negro Fabio es un hombronón y es fuerte".

EL DORADO Y EL COROZO: Se trata de pueblitos ubicados arriba de la carretera Panamericana, entre los Estanques y Portachuelo. Pertenecen al municipio de Estanques del Distrito Sucre. Dirigí mi trabajo hacia esta zona porque según Rito Angulo, informante de los Estanques, al ser liberados los esclavos de dicha hacienda se fueron hasta estos sitios. Encontré un número aproximado de 200 habitantes y entrevisté a 11 de ellos. La gran mayoría procede de otras partes del Estado Mérida: Jají, Pueblo Nuevo, Mesa de los Indios, Ejido, Mesa de las Palmas, pero saben por tradición oral que "la Urbina" (dueña de la gran hacienda colonial los Estanques), tuvo esclavos en esta hacienda. No encontré sin embargo ningún negro que haya migrado de los Estanques hacia esta zona, a pesar de la información dada por Rito Angulo. Los únicos "negros" que existen ahí son de familia Dávila y vinieron de la Mesa de los Indios a trabajar a la hacienda el Dorado.

Estereotipos: Señalan que los negros difieren de los blancos "porque son de piel negra, ojos saltones, pelo crespo, son bembones y alegres".

PALMARITO: Mi estudio se dirigió igualmente hacia esta zona situada al pie de la Cordillera, al sur del Lago de Maracaibo, porque desde el año 1558 hasta el

Estereotipos: Allí se dice que la familia Torres es descendiente de negros esclavos, porque presenta rasgos físicos negroides tales como: "labios gruesos, pelo ensortijado, ojos grandes, piel negra", como sucede con la "negra Beatriz que es la más negra de la zona".

Estereotipos, juicios de valor y actitudes: Algunos de mis entrevistados me decían: "La más negra de aquí es Beatriz, nosotros nos admiramos porque los padres de ella son nacidos y criados aquí". (Se "admiraban" mis informantes, es decir que se sorprendían, porque la población meridiana de la Cordillera no presenta generalmente tales rasgos).

La señora María Imelda Uzcátegui de Torres se declaró descendiente de los primeros negros que existieron en Zumba; decía: "yo soy morena clara, mi pelo es negro y ensortijado, mi mamá es negra, por parte de ella es que recibimos la herencia negra, el resto de mis hermanos tienen facciones de negros, pero de ser así nos sentimos orgullosos". Mientras conversábamos con el resto de la familia me hacía notar ella que cada uno tiene algunos rasgos físicos negroides. Un dato importante es que estas personas son familiares del "mayordomo" de la danza de la Candelaria, quien en todo momento niega sin embargo que en Mérida haya habido jamás negros esclavos. Afirma éste último, en efecto, que los antepasados de los "negritos de la Virgen" eran "moros y españoles".

La comunidad de Zumba resultó ser la más interesante en relación a mi trabajo. En efecto no sólo constituye en la Cordillera la comunidad más importante para la celebración de la fiesta de la Candelaria, ritual que ha guardado muchos rasgos de un ritual prehispánico así como de un culto africano, sino que además los habitantes recuerdan el origen de esta fiesta en Zumba, y relacionan claramente dicho origen con la antigua presencia de esclavos negros en la zona. Varias familias se reconocen descendientes de esos, y pude recoger varias versiones acerca de la razón por la cual y el modo como una esclava negra (pues siempre se trata de una mujer, anciana o niña) inició estas festividades.

Los danzantes de la Candelaria, o Negritos de la Virgen trabajaban en época muy reciente en las haciendas de la zona. Hoy, por haber desaparecido las haciendas y haber sido sustituidas por urbanizaciones, trabajan en la construcción o en los servicios públicos, o son desempleados.

LOS CUROS: Lo que hoy es la "urbanización" de Los Curos pertenece al Municipio Juan Rodríguez Suárez, del Distrito Libertador. Fue hasta hace poco una gran hacienda y actualmente comprende la urbanización J.J. Osuna. Tiene una población aproximada de 4.744 habitantes, la mayoría originaria de otras zonas de la Cordillera e incluso del país. La población autóctona era mucho menor: unos 450 habitantes para 1981. Trabajé con 8 informantes realmente originarios de ahí. En la parte alta de Los Curos, más allá de la carretera Panamericana, viven antiguos trabajadores de hacienda quienes saben por tradición oral que en dicha hacienda existieron esclavos negros. Señalan a Avelino Briceño como el antiguo esclavista de la zona, e indican que los descendientes actuales de aquellos esclavos son "Los Salazares y la familia Ro-

jas". Conocí personalmente a "Los Salazares" y, al ser entrevistados, negaron totalmente saber nada acerca de sus antepasados esclavos, mostrando así una actitud contraria a la de mis informantes de Zumba, pero similar a la del "mayordomo" de la Virgen de la Candelaria.

Estereotipos: Los habitantes de esta zona indican que se reconoce a los descendientes de los esclavos negros por "sus labios gruesos, pelo enroscado, piel negra". Dichos rasgos físicos los presentarían según ellos las dos familias nombradas.

ESTANQUES: Se encuentra hacia la parte sur de Mérida en la carretera Panamericana que conduce hacia la zona Sur del Lago, a unos 30 minutos de la ciudad de Mérida. Pertenece al municipio de Estanques del Distrito Sucre, con una población aproximada de 442 habitantes. Trabajé con 14 de ellos.

La gran mayoría de los habitantes de esta comunidad proceden de otras zonas de Mérida: Pueblos del sur (Canaguá, Aricagua), Lagunillas, San Juan de Lagunillas, la Mesa de Ejido y Chiguará. Muchos fueron traídos por sus padres cuando eran pequeños, para trabajar en la hacienda. Saben también por tradición oral que en dicha hacienda existieron esclavos negros. Incluso conocen los nombres de éstos; aseguran en efecto que los negros de Estanques eran: Los Prieto, los Betancourt, los Uzcátegui, pero agregan que "todos éstos se fueron de ahí en la época de Pérez Jiménez", y según ellos los negros que quedan son: "Chepito que es de los Estanques, el negro Fabio que es de la Mesa de los Indios, y Dionisia Peña, de Pueblo Nuevo".

Estereotipos: Indican que se distingue a los negros porque son: "bembones, tienen el pelo malo, son de piel negra y fuertes para el trabajo". Cuando se refieren a Fabio dicen: "El negro Fabio es un hombronón y es fuerte".

EL DORADO Y EL COROZO: Se trata de pueblitos ubicados arriba de la carretera Panamericana, entre los Estanques y Portachuelo. Pertenecen al municipio de Estanques del Distrito Sucre. Dirigí mi trabajo hacia esta zona porque según Rito Angulo, informante de los Estanques, al ser liberados los esclavos de dicha hacienda se fueron hasta estos sitios. Encontré un número aproximado de 200 habitantes y entrevisté a 11 de ellos. La gran mayoría procede de otras partes del Estado Mérida: Jají, Pueblo Nuevo, Mesa de los Indios, Ejido, Mesa de las Palmas, pero saben por tradición oral que "La Urbina" (dueña de la gran hacienda colonial los Estanques), tuvo esclavos en esta hacienda. No encontré sin embargo ningún negro que haya migrado de los Estanques hacia esta zona, a pesar de la información dada por Rito Angulo. Los únicos "negros" que existen ahí son de familia Dávila y vinieron de la Mesa de los Indios a trabajar a la hacienda el Dorado.

Estereotipos: Señalan que los negros difieren de los blancos "porque son de piel negra, ojos saltones, pelo crespo, son bembones y alegres".

PALMARITO: Mi estudio se dirigió igualmente hacia esta zona situada al pie de la Cordillera, al sur del Lago de Maracaibo, porque desde el año 1558 hasta el

- (13) CLARAC de BRICEÑO, Jacqueline y RANGEL, Francisca: Investigación en curso "Estudio antropológico integral Sur del Lago II" (Se inició en 1982).
- (14) RODRIGUEZ LORENZO, Miguel: Presencia y liberación de los esclavos en Mérida, Memoria de grado, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades, ULA, Mérida, 1982.

BIBLIOGRAFIA

Metodología Histórica:

1. CERTEAU, Michel: "L'opération historique" en Faire de l'histoire. Dir. de le Goff y Nora, Gallimard, Paris, 1974.
2. Le Goff, Nora y otros: Faire de l'histoire, (Nouveaux problèmes), Gallimard, 1974.
3. MONIOT, Henri: "L'histoire des peuples sans histoire". en Faire de l'Histoire, Idem.

Archivo:

4. Archivo histórico de Mérida, Materia Civil, Protocolos, Tomos XL, XLI, XLII, XLIII y XLIV.

FUENTES HISTORICAS:

5. Barreto, César y HERRERA, Héctor: Formas jurídicas a que estuvo sometida la mano de obra esclava negra en Mérida, (1622-1678), Memoria de grado, Esc. de Historia, Facultad de Humanidades, ULA, Mérida, 1980.
6. CHACON, Jan Bosco: La expulsión de los jesuitas y la administración de temporalidades en Mérida 1767-1805, Memoria de grado, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades, ULA, Mérida, 1980.
7. ESPINOZA, Andrés Benito: Hacienda Chichuy, (1558-1800), memoria de grado, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades, ULA, Mérida, 1980.
8. DIAZ, Hernán; GUERRERO, Alba y RANGEL, Francisca: "La esclavitud en Mérida" (1700-1757), Monografía, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades, ULA, Mérida, 1979.
9. JELANI, Darcy Mercedes: Evolución histórica de la propiedad territorial los Curos, Memoria de grado, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades, ULA, Mérida, 1979.
10. RODRIGUEZ LORENZO, Miguel: Presencia y liberación de los esclavos en Mérida, Memoria de grado, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades, ULA, Mérida, 1982.
11. RANGEL, Francisca: Influencia de la cultura negra en Mérida, Memoria de grado, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades, ULA, Mérida, 1982.
12. SAMUDIO, Edda: "Los esclavos negros en Mérida colonial", Diario Frontera, Jueves 13 de marzo de 1980.

13. SUAREZ A., Niria: La parroquia colonial en Mérida: el caso de san Buenaventura de Ejido, Memoria de grado, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades, ULA, Mérida, 1979.

14. TALLAFERRO D., Julio César: La Hacienda Estanques 1721-1877, Trabajo de ascenso, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades, ULA, Mérida, 1979.

15. DUANE, William: Viaje a la Gran Colombia en los años de 1822-1823, Tomo I, Instituto Nacional de Hipódromos, Colección Venezolanista, Biblioteca John Boulton, Caracas, 1968.

FUENTES ANTROPOLOGICAS:

16. CLARAC de BRICEÑO, Jacqueline: Dioses en Exilio, Representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera de Mérida. Fundarte, 1981.
17. CLARAC de BRICEÑO, Jacqueline: Etnografía cronológica de la Cordillera de los Andes, (en imprenta).
18. CLARAC de BRICEÑO, Jacqueline: Investigación "Estudio Antropológico Integral Sur del Lago" (Palmarito y Gibraltar), con la ayuda del auxiliar de investigación Nelson Montiel, 1975-76.
19. CLARAC de BRICEÑO, Jacqueline y RANGEL, Francisca: Investigación en curso: "Estudio antropológico integral Sur del Lago II". Se inició en 1982.
20. ASCENCIO, Michaelle: San Benito, ¿sociedad secreta? UCV, Caracas, 1976.
21. RODRIGUEZ, Omar y otros: Benito de Bobures, un mito y su realidad, (tesis de grado), Escuela de Antropología y Sociología, UCV, Caracas, 1974.

RESUMEN

La autora ha iniciado un trabajo de investigación acerca del esclavo en la región de Mérida, empezando por estudiar los documentos que al respecto existen en el Archivo Histórico de Mérida, así como los resultados inéditos de trabajos realizados en la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, Mérida. Continúa la investigación buscando un "archivo vivo": los descendientes actuales de aquellos esclavos, tratando de encontrar en qué medida su cultura actual ha heredado algo de la cultura y del recuerdo de esos antepasados. La investigación se encuentra en una nueva etapa: la del Sur del Lago, zona donde ella concentra actualmente la búsqueda por trazar de la única zona en el Estado Mérida donde se concentra hoy todavía una población de origen africano.

ABSTRACT

The author is doing a research about the slaves in the region of Mérida; she began studying documents of the Historic Archiv of Mérida and unedited results of research about the same in the School of History in the Universidad de Los Andes, Mérida. She

continues with a "living archiv": she is seeking the actual descendants of those slaves, with an essay for finding what cultural inheritance they maybe conserve from those ascendants. The research is arriving

at a new phasis: she is now concentrating it in the South of Maracaibo Lake, the unic zone of Estado Mérida where a population of african origin is concentrating nowadays.



Negritos de Zumba, Vasallos de la Candelaria, Mérida



Chimbanguale de Palmarito
en el encuentro con San Benito



Locos de San Benito, San Rafael de Mucuchíes, Mérida